

C.A. de Santiago

Santiago, once de marzo de dos mil veinticuatro.

**VISTOS:**

Que, en autos RUC 2001231622-5, RIT 27-2023, seguidos ante el Cuarto Tribunal Oral en lo Penal, se dictó sentencia con fecha 17 de enero de 2024, declarando que se condena a don CHRISTOPHER DAVID MORALES VIVES, como autor del delito tentado de robo con fuerza en lugar habitado o destinado a la habitación, previsto y castigado en el artículo 440 N° 11 del Código Penal, perpetrado el 8 de diciembre de 2020 en la comuna de Santiago. Se le otorga la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, sin posibilidad de pena sustitutiva.

En contra de la aludida sentencia la defensa del condenado, interpuso recurso de nulidad, a fin que la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, conociendo de estos antecedentes, acoja la causal basada en el motivo de nulidad del artículo 374 letra e), es decir: “cuando en el pronunciamiento de la sentencia, se hubiere omitido alguno de los requisitos previstos en el artículo 342, letra c), esto es, la exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y las circunstancias que se dieron por probados fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 297 del Código Procesal Penal”; y, conforme lo dispone el artículo 386 del Código Procesal Penal, se anule la sentencia y el juicio oral, y ordene la remisión de los autos al tribunal no inhabilitado que corresponda para que este disponga la realización de un nuevo juicio oral.

El recurso fue declarado admisible y se procedió a su vista en la audiencia del día 20 de febrero último, oportunidad en que alegaron los abogados que representan a la defensa y al ministerio público fijándose como fecha para la lectura de la sentencia la del día de hoy.

**Oídos los intervinientes y considerando**

**PRIMERO:** La defensa funda el presente recurso de nulidad en lo dispuesto en el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, sosteniendo que en la sentencia dictada se han omitido alguno de los requisitos previstos en el artículo 342, letras c), d) o e) del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 297 del mismo precepto legal.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XCVXMTXYXG

Expone que el razonamiento efectuado sobre la prueba rendida en el juicio oral no cumple con la metodología del artículo 297, en referencia, ni con el estándar del artículo 340 del mismo cuerpo legal. Sobre esta base, estima que se configura la causal contemplada en el artículo 374 letra e) del Código Procesal Penal, pues se ha omitido una “exposición clara, lógica y completa de cada uno de los hechos y circunstancias que se dieron por probados, fueren ellos favorables o desfavorables al acusado, y de la valoración de los medios de prueba que fundamentaren dichas conclusiones”.

Recuerda que el artículo 297 antes señalado establece que “los tribunales apreciarán la prueba con libertad, pero no podrán contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados”.

Explica que, la exigencia normativa impone al tribunal de fondo valorar la prueba rendida en juicio y sobre la base de dicha valoración, efectuar con libertad, pero con los límites establecidos en el artículo 297.

**SEGUNDO:** El recurrente argumenta que esto ocurre al dar por establecida la existencia del delito en virtud de una única fuente de prueba no corroborada por antecedentes objetivos y contradicha por la versión del acusado.

Sostiene que los testigos, la víctima y los funcionarios no logran ver al imputado escalar al inmueble para sustraer las especies, de forma que no es posible corroborar el escalamiento o forzamiento de candados y puertas.

Esgrime que el Tribunal, al dictar sentencia por los referidos hechos, vulnera el imperativo prescrito en el inciso 2° del artículo 297 del Código Procesal Penal, toda vez que para efectos de dar por establecida la existencia del delito, ha desatendido los parámetros de libertad valorativa de la prueba, en lo que respecta a los principios de la lógica, en específico el principio de corroboración.

Agrega que su defendido, renunciando a su derecho a guardar silencio, declara y manifiesta lo siguiente: “Ese día iba caminando por esa calle el cual de ese domicilio iba saliendo un vehículo, que deja el portón abierto, ingreso al domicilio y veo unos bolsos, una mochila en el suelo, al frente de un mesón donde había herramientas, pesco la mochila y cuando iba saliendo con la mochila iba ingresando otro vehículo y me asusto y me devuelvo y veo un cuarto donde tenían colchones, puras cosas así, y me metro detrás de un colchón y ahí me escondo y no pasan ni diez, quince minutos y me ven ahí en el colchón y eso ocurrió entre las 19:00 horas y 20:00 y eso fueron los acontecimientos. Me descubrieron, me golpearon, me desnudaron, me tiraron para afuera, me querían amarrar al mismo vehículo y si no llegó Carabineros me hubieran linchado”



En suma, sostiene que la prueba no alcanza el estándar necesario para que de aquella se desprenda la calificación que se ha efectuado del ilícito, por no existir ningún elemento que acredite que su defendido escaló el lugar o utilizó la fuerza para su ingreso.

**TERCERO:** Que conviene precisar entonces que el cuestionamiento que hace la defensa dice relación con los argumentos del fallo -insuficientes a su juicio- para dar por acreditado el ilícito.

Para ello, cabe advertir que la sentencia, en su considerando duodécimo establece que se tuvo por acreditado que: “El día 8 de diciembre de 2020, alrededor de las 18 horas, CHRISTOPHER DAVID MORALES VIVES ingresó a la vivienda ubicada en Santa Elvira N° 476, en la comuna de Santiago, y forzó la puerta de la habitación en donde vive la víctima de iniciales J.G.D., fracturando la aldaba. Una vez adentro, sustrajo un bolso color negro marca Puma, zapatillas, cuatro perfumes, notebook, un teléfono celular Samsung, un tablet, poleras de diferentes marcas y de propiedad del afectado ya señalado, las que dejó dentro de la casa, para efectos de llevárselas lo que no concretó por la intervención de otras personas que llegaron al lugar”.

En el mismo considerando, luego de relatar los distintos medios probatorios tenidos a la vista, expresa que “todas las declaraciones concuerdan que el 8 de diciembre de 2020 el acusado fue encontrado escondido en una de las habitaciones del inmueble ubicado en calle Santa Elvira N° 476, de la comuna de Santiago (...) y que las puertas de dos de las habitaciones, que eran aquellas destinadas a arriendo, conforme así lo expresó Luciano y ratificaron los otros testigos, se encontraban forzadas (...). Señala que el Tribunal pudo apreciar las especies guardadas en un bolso y el forzamiento de la puerta de la habitación del ofendido mediante las fotografías N°s 10, 11, 13 y 14, (explicadas por todos los testigos) en las que se aprecia claramente una puerta con la aldaba forzada y las especies que describió la víctima.

Para el Tribunal, tales antecedentes, enlazados entre sí, aparecen revestidos de toda lógica, por cuanto la puerta forzada, la pieza desordenada y un bolso frente a esa misma pieza con diversas especies apunta, sin sobre esfuerzo, a un intento de sustracción de las mismas, que, luego, vinculadas al acusado escondido en la habitación contigua, sin razón ni justificación de encontrarse en el lugar, a quien tampoco, por lo demás, se le permitió ingreso alguno, permite colegir su relación con las cosas y por ende con el forzamiento de la puerta, registro y acopio de aquéllas.



Seguidamente, se hace cargo de la petición subsidiaria de la defensa, en orden a entender que se está en presencia de un delito de robo en lugar no habitado, por cuanto se trata de un estacionamiento y no de una habitación o un lugar destinado a la habitación. En relación a ello, conforme a las declaraciones de los testigos y las fotos incorporadas, tuvo por establecido que el lugar en el que entró el acusado, forzando la puerta, corresponde a una habitación en la que se aprecia una cama (foto N° 3) y que de acuerdo a lo descrito por la víctima, tenía en su interior, además, un clóset, un televisor, una mesita y diversas pertenencias personales, parte de las cuales fueron las que Morales intentó sustraer, entre las que se encontraba la ropa del ofendido. De modo, llega a la conclusión que se trata de un lugar habitado.

En el considerando noveno se expresa que “los hechos descritos precedentemente, se encuadran en la figura tipificada en el artículo 440 N° 1 del Código Penal en relación al artículo 432 del mismo cuerpo de leyes, por cuanto el encartado intentó sustraer especies muebles ajenas, toda vez que las especies halladas en el bolso, incluyendo éste y ya detalladas, son de naturaleza mueble y de propiedad del ofendido José, las que ciertamente fueron intentadas sustraer sin contar con su voluntad, sino por el contrario, tan pronto fue advertido del robo, acudió al inmueble y las recuperó; todo ello, además, con ánimo de lucro, lo que se desprende del valor económico que ciertamente tienen las especies que Morales sacó de la habitación, y, mediante fuerza en las cosas, de la prevista en el numeral 1° del artículo 440 de la misma normativa, que en los hechos se configura por la fractura de la puerta de la habitación de la víctima que fue lo que permitió al acusado ingresar a la misma y pretender hacerse de las especies. Asimismo, y conforme al desarrollo argumentativo que se ha practicado previamente, el injusto ha sido cometido en lugar habitado o destinado a la habitación, razón por la cual queda comprendido en el artículo 440 del Código Punitivo. En cuanto al grado de desarrollo del delito, éste se encuentra tentado, del momento que, de acuerdo al artículo 7 del Código Punitivo, únicamente el acusado pudo principiar la sustracción, acopiando las especies en un bolso, más sin que lograra apartarlas de la esfera de resguardo, ya que dejó el bolso sin alcanzar a salir con él siquiera a la explanada que constituía el estacionamiento, manteniéndolo en el mismo pasillo donde estaba el cuarto”.

**CUARTO:** Que, de la revisión detallada del fallo recurrido, es posible observar que el Tribunal ha valorado la prueba rendida conforme a los principios de la lógica y las máximas de la experiencia, a lo que debemos agregar que la



sentencia se encuentra perfectamente razonada y fundada, sin dar lugar a una duda razonable.

Que, por su parte, la tesis de la defensa en cuanto a que el acusado habría ingresado a la propiedad porque la puerta se encontraba abierta, no cuenta con ninguna corroboración, sino que sólo constituye una especulación a partir de los dichos del propio acusado.

**QUINTO:** Que, en estas circunstancias, el recurso de nulidad no puede aceptarse pues la sentencia ha cumplido a cabalidad con el mandato de respetar la sana crítica pues ofrece una forma plausible y corroborada de cómo se accedió al inmueble.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en el artículo 384 del Código Procesal Penal, **SE RECHAZA** el recurso de nulidad deducido por la defensa del condenado, en contra de la sentencia dictada con fecha 17 de enero de 2024, en los autos RUC 2001231622-5, RIT 27-2023 RIT O-164-2023, por el 4° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago.

Regístrese y comuníquese.

Redactó la abogada integrante M. Fernanda Vásquez Palma.

**N°Penal-487-2024.**

Pronunciada por la **Séptima Sala** de la Itma. Corte de Apelaciones de Santiago, presidida por el Ministro señor Antonio Ulloa Márquez e integrada por el Ministro (S) señor José Santos Pérez Anker y por la Abogada Integrante señora María Fernanda Vásquez Palma. No firma el Ministro (S) señor Pérez por haber terminado su suplencia.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XCVXMTXYXG

Pronunciado por la Séptima Sala de la C.A. de Santiago integrada por Ministro Antonio Ulloa M. y Abogada Integrante Maria Fernanda Vasquez P. Santiago, once de marzo de dos mil veinticuatro.

En Santiago, a once de marzo de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

